



Totone (Clément Faveau), Jean-Yves (Mathis Bernard) y Francis (Dimitry Baudry), colegas inseparables.

LA TIERRA QUE NOS FORJA

‘La receta perfecta’. Inspirada por los rostros de su infancia en la región del Jura francés, Louise Courvoisier firma una ópera prima que explora la elaboración del queso Comté y las consecuencias de hacerse adulto demasiado pronto. Hablamos con ella de este ‘coming-of-age’ galardonado en Cannes y en los Premios César. **Por M. Jueas (París).**

DE QUÉ VA: La despreocupación adolescente de Totone se desvanece cuando asume el cuidado de su hermana. Su única esperanza de salir adelante es ganar un concurso de quesos.

Un equipo de cine. La película se ambienta en un pueblo del Franco Condado de Borgoña, en lo más profundo de las montañas del Jura, pero podría haber sido cualquier otro lugar. Allí fue donde crecí y donde todavía vivo, cuenta Louise Courvoisier (Ginebra, Suiza, 1994) sobre Cressia. *Quería hacer una película no solo del lugar, sino también sobre la gente que vive allí. Son personas con las que crecí, que conozco bien, y que no están tan representadas en el cine o que, cuando lo están, es más como una fantasía rural. Durante mucho tiempo la perspectiva era mayoritariamente parisina, pero ahora hay muchos más*

cineastas que venimos del campo. Además de optar por actores no profesionales y autóctonos, pude contar con mi familia, continúa. Mi hermana hizo el diseño de producción; mi hermano, la construcción, y mi otro hermano y mi madre compusieron la música. Rodar con gente que me conoce tan bien me ha hecho ser mejor directora. Puro instinto. Louise Courvoisier, que ya fue galardonada en Cannes en 2019 con el Premio Cinéfondation por su corto *Mano a mano*, ha vuelto a triunfar en el festival con el largometraje ganador del Prix de la Jeunesse en la sección Un Certain Regard. Un reconocimiento al que se suman dos Premios César a Mejor Ópera Prima y Mejor Actriz Revelación para Maïwène Barthélemy. Ella y Clément Faveau lideran un cast prime-

rizo. Nunca me planteé rodar con actores para este film, admite la directora. Necesitaba gente de allí con su acento y su forma de moverse. Es difícil hacer trampas con eso. Para encontrar a los protagonistas me aferré a mi instinto. No sabía si lograrían interpretar el papel, pero sabía que eran las personas adecuadas, y a partir de ahí hicimos que funcionara, adaptando el guion a su personalidad y forma de hablar. Cosas de la edad. La captura del mundo de un adolescente que, de repente, debe convertirse en adulto tras una tragedia, supuso todo un reto para Louise Courvoisier. *Nunca abandonamos el punto de vista de Totone, apunta. Está en un momento donde hay mucha contradicción entre lo infantil y lo adulto. La edad no es la misma en el campo*



Luna Garret y Clément Faveau, hermanos en la ficción.



Los sentimientos se abren paso entre Totone (Faveau) y Marie-Lise (Maiwène Barthélemy).

“QUERÍA CONTAR LA HISTORIA DE PERSONAS QUE NO ESTÁN TAN REPRESENTADAS EN EL CINE O QUE, CUANDO LO ESTÁN, ES MÁS COMO UNA FANTASÍA RURAL”.

que en la ciudad, donde puedes estar inseguro y cambiar de carrera a los 25. En el campo, tienes que decidir a los 20, no te andas con rodeos. Allí hay dos tipos de jóvenes: aquellos como la chica, que tiene un trabajo y su vida está decidida, y aquellos como Totone, que no encaja. No tiene un buen contexto familiar, está un poco perdido y no toma las decisiones correctas.

Denominación de origen. En una historia estructurada en torno a la principal forma de trabajo de la región –la fabricación del queso Comté DOP, natural del Jura–, el protagonista, aún marcado por la reciente muerte de su padre, se propone elaborar el mejor queso que le permita ganar el concurso agrícola y llevarse los 30.000 euros del premio. El proceso de producción en una vieja caldera de cobre pronto se traduce en un mágico ritual de duelo, memoria y legado. Todo el mundo me decía que una película sobre queso no iba a funcionar ni siquiera en Francia, que no era cine, confiesa Courvoisier. Lo que me interesaba era la fisicidad de ese proceso.

Los personajes no son muy habladores, se expresan a través de la acción. La forma en que Totone aprende a hacer el queso a lo largo de la película lo hace evolucionar como personaje, y Clément lo hizo de verdad. No es fácil hacer queso Comté, pero al final nos lo pudimos comer y todo, ríe.

Escribir el final. El verano rural de Totone se traslada a una imagen cálida con colores primarios, algo que la cineasta tenía muy presente. Buscaba la atmósfera de un western, cuenta. Tenía referencias estéticas americanas: cálidas, sudorosas e incluso sensuales. Quería una imagen muy cuidada para no caer en el documental, sino traer a estas personas de la vida real al cine y convertirlas en héroes, magnificarlas. Para que fuera ligera, alegre, y no deprimente, necesitaba una sensación específica de esperanza mezclada con melancolía. Por eso fue tan difícil escribir el final. ♦

ESTRENO: 13 JUNIO

Vingt Dieux (Francia, 2024, 92 min.).
COMEDIA DRAMÁTICA.

RETRATO DE UNA JUVENTUD RURAL

LEJOS DE LA CIUDAD, LA INFANCIA ADQUIERE UN RITMO Y UN SIGNIFICADO DISTINTOS. AQUÍ LAS PRUEBAS.



‘UNA INFANCIA’ (2015)

Philippe Claudel volvió a su pueblo natal en Francia para contar la historia de una infancia truncada en manos de adultos irresponsables.



‘CALL ME BY YOUR NAME’ (2017)

En el cálido verano de 1983, en una casa de campo al norte de Italia, Luca Guadagnino captura la historia de amor entre Elio y Oliver.



‘ESTIU 1993’ (2017)

La ópera prima de Carla Simón explora la etapa en la que, tras la muerte de su madre, fue adoptada por sus tíos en un pueblo de Girona.



‘LAZZARO FELIZ’ (2018)

Alice Rohrwacher retrató la bondad humana en Lazzaro, un joven campesino que vive atrapado en un pueblo aislado del mundo exterior.



‘PETITE MAMAN’ (2021)

Céline Sciamma firma esta fábula sobre la maternidad y la infancia, contada a través de la conexión y el secreto compartido entre dos niñas.